



# BP, el suceso que marcó al mundo petrolero

□ *El accidente encontró a México rezagado en la regulación*

- Pemex quería restituir el declive productivo en el fondo del mar
- El daño al ecosistema podría tardar años en ser cuantificado

**Esther Arzate / Gabriel Moysen**  
 La explosión y derrame de miles de barriles de petróleo provenientes de aguas a mil 500 metros de profundidad del Golfo de México, en el área marítima de Estados Unidos, podría cambiar la historia de la extracción y explotación de ese recurso, fundamental para nuestro país en materia de ingresos.

El derrame, considerado el peor en la historia de Estados Unidos, al superar incluso al ocurrido en Alaska en 1989, evidenció que una empresa petrolera

experimentada y con poder económico y tecnológico, British Petroleum (BP), no pudo responder con celeridad y eficacia al país más poderoso del mundo, al darse la contingencia.

En la explosión murieron 11 personas y se propició el derrame de 4.9 millones de barriles de petróleo, de los cuales se habría recuperado y/o quemado sólo una cuarta parte. El problema generó pérdidas económicas, ambientales y ecológicas incuantificables —las cifras oficiales del gobierno de Estados Unidos han sido muy cuestionadas— hasta el momento.

El accidente tendrá implicaciones globales —regulaciones más estrictas, por ejemplo—, pero también locales: México se enfrentará a costos de operación más elevados y a la necesidad de desarrollar una normatividad más es-

tricta, que le permita producir de manera más segura en pozos ubicados en aguas profundas. Además, parte de la estrategia del país en materia petrolera, en el largo plazo, se sustenta en la producción que se obtenga en el mar a bajas profundidades, puesto que el crudo que se obtiene en aguas someras está disminuyendo.



Continúa en siguiente hoja

Hoy, la regulación y vigilancia ambiental de Pemex son débiles, pues carece de experiencia y capacidad técnica para producir en aguas profundas, aunque ha realizado importantes inversiones para iniciar exploraciones en aguas ultraprofundas, prueba de ello son los trabajos realizados en lo que sería la perforación del pozo Maximino, localizado en la región conocida como Perdido, frente a las costas de Tamaulipas, cerca de la frontera

marítima de Estados Unidos. Hoy, a consecuencia de lo sucedido con BP, los trabajos en Maximino se pospusieron para el próximo año.

En ese entorno, la declaración bilateral para iniciar las negociaciones sobre los acuerdos de los yacimientos de hidrocarburos, firmados el 23 de junio de 2010, establece que a la luz de los recientes acontecimientos en el Golfo de México, los gobiernos de México y Estados Unidos consideran vital trabajar en estrecha colaboración para regular la exploración de hidrocarburos y actividades de producción cerca de la frontera marítima que comparten en ambientes de aguas profundas y someras. ☒

